

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación

FHyCS-UNaM

Nº 17 Diciembre 2021



**La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.**

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM

**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

**ISSN 2347-1085**

**Contacto:** larivada@gmail.com

**Artista Invitado**

Carola Hawaii

[www.instagram.com/carolahawaii](http://www.instagram.com/carolahawaii)

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Esp. Cristian Garrido

**Secretario de Investigación:** Dr. Froilán Fernández

**Director:** Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Equipo Coordinador

- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

### Diseño Web

- Pedro Insfran

### Web Master

- Santiago Peralta



# HOMENAJE

Homenaje a Inés Skupieři

ILUSTRACIONES: **Carola Hawaii**



## Profesión

No es profesión cualquiera  
es ella,  
la marcada y marcante, es la que atrapa  
el corazón con púas  
y te libera de todo  
te deja fluir hacia los otros  
te consume y alimenta al mismo tiempo  
mientras estás allí para los tús  
que se atreven a entrar  
y te transforman  
en el tú propio de cada uno  
qué extraño  
qué mágico y perverso  
ya no se puede vivir sin ese diálogo  
único irrepetible  
renovado siempre a pesar de la rutina  
y cuando acaba  
te queda el sabor verdeamargo  
de haber dado todo  
y de todo haber recibido  
de haber sido fagocitado  
y de haberte alimentado de las entrañas de los otros...

*Inés Skupieñ (2014)*

# Presentación

**Inés Skupieñ** fue egresada del claustro fundacional de la Universidad Nacional de Misiones.

Ejerció la docencia a lo largo de 50 años en todos los niveles educativos y ocupa un lugar de referencia en el ámbito de la enseñanza de la Lengua y la Literatura. Entre sus acciones más destacadas podemos mencionar su valioso trabajo en programas de Currículum y Perfeccionamiento docente, así como la extensa producción de textos didácticos para instituciones como el Sistema Provincial de Teleducación (Sipted) y la Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.

En el espacio de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales fue docente de las cátedras Introducción a la literatura, Gramática I, Quehacer didáctico y Práctica Profesional en el marco de las carreras de Letras y en el Área Pedagógica. Desde allí ha dejado la marca de su trabajo apasionado y comprometido en una gran cantidad de estudiantes y profesores.

Además, Inés Skupieñ formó parte de distintas agrupaciones culturales y colaboró en la gestión y publicación de revistas literarias en nuestra provincia; algunas de ellas pueden considerarse un referente ineludible cuando de la conformación y la consolidación del campo cultural misionero se trata. Fue miembro activo de la *Asociación Cultural Amigos del Arte* (fines de la década del '50 y principios de los '60), Secretaria de Redacción de la revista *Puente* (1971-1976) y directora, junto a Marcial Toledo, de *Flecha*, revista de poesía.

A partir de la asignación de su nombre a una de las aulas de nuestra Facultad -pedido impulsado por sus colegas y amigas y acompañado por todo el claustro docente de la Carrera de Letras-, **La Rivada** presenta en este **Homenaje** una selección de textos dispersos que dan testimonio de la prepotencia de su trabajo intelectual. Entre ellos se cuentan una entrevista otorgada en 2003 y en la que comparte sus vivencias en torno a los grupos, las revistas y el desarrollo del campo educativo en nuestra provincia, una brevísima selección de textos críticos publicados en *Puente* y que ponen el foco en la producción literaria misionera y por último una selección de poemas pertenecientes al libro *Desde el final*, publicado por la Editorial Universitaria en 2014.

## Cómo citar esta sección:

La Rivada (2021) "Homenaje Inés Skupieñ". Revista La Rivada 9 (17), pp 223-242 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-17/homenaje>



Posadas, 27 de julio de 2021

A LA SRA DECANA DE LA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
Mg GISELA SPASIUK

S \_\_\_\_\_ / \_\_\_\_\_ D:

Tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. y por su intermedio al Honorable Consejo Directivo, con el fin de proponer la realización de un homenaje a la labor docente y a la trayectoria de la profesora Inés Skupieñ, quien ha fallecido el año pasado. En tal sentido sugerimos asignarle su nombre a una de las aulas que habitualmente utilizaba para dictar sus clases.

Nuestra querida y recordada colega, egresada del claustro fundacional de esta universidad, ha brindado a lo largo de su prolífica actuación un aporte de singular valía al sistema educativo provincial, razón por la que ha sido reconocida como una referente de obligada consulta en su disciplina. Al mismo tiempo, cabe tener presente su activa y constante participación en actividades culturales de nuestra comunidad a través de innumerables intervenciones en revistas, grupos, congresos, conferencias y eventos locales, nacionales e internacionales.

En particular, hemos tenido el privilegio en esta Facultad, de experimentar y disfrutar el fecundo, intenso y generoso trabajo académico y docente en el Departamento de Letras y en el Área Pedagógica. Tanto profesores como estudiantes hemos sido testigos y felices interlocutores de su amplitud siempre humilde y abierta a la conversación, de su brillante inteligencia, de su honestidad intelectual, de la máxima calidad en sus asignaturas, de su creatividad apasionada y de su excelso sentido del humor. Todos tendremos de ella una entrañable memoria de su condición *humana, demasiado humana*.

Como se podrá apreciar, nuestro homenaje no se inscribe en un reconocimiento exclusivamente académico, sino más bien refiere a una inmensa e inolvidable persona que se ha brindado con íntegra transparencia en todos los ámbitos de sus originales y proficuos desempeños.

Esperamos que nuestra solicitud sea debidamente comprendida y aceptada. Sin otro particular, la saludamos cordialmente.

Silvia Carvallo, Ana Camblong y

Claustro Docente del Departamento de Letras



Universidad Nacional de Mendoza

Entre las distintas actividades que llevó adelante Inés Skupieñ se encuentra el trabajo vinculado a los grupos y formaciones intelectuales que impulsaron el desarrollo y la consolidación del campo cultural misionero durante los años posteriores a la provincialización. En esa línea, y con vistas a conocer en mayor profundidad la dinámica de las agrupaciones y asociaciones culturales que oficiaron como antecedente de la Dirección de Cultura Provincial o de la Sociedad Argentina de Escritores filial Misiones, en 2003 –y en el marco de un proyecto de investigación enfocado en el estudio de las revistas literarias y culturales misioneras<sup>1</sup>– investigadoras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales sostuvieron con ella una entrevista conversacional. Durante ese encuentro, que duró aproximadamente una hora, Inés rememoró sobre su participación en la *Asociación Cultural Amigos del Arte*, su rol en las Revistas *Puente* (1971-1976) y *Flecha* (1973), y su trabajo como docente.

Para este Homenaje hemos seleccionado algunos fragmentos y pasajes que consideramos clave para la memoria literaria y cultural de nuestra provincia, ya que dan cuenta de los momentos de formación y consolidación de los espacios de producción y promoción cultural, así como del desarrollo del campo educativo provincial. Además, porque entendemos que el relato de Inés pone en escena los distintos matices de su figura como docente e intelectual, pero también su compromiso y su inmensa generosidad al momento de compartir su conocimiento y experiencia.



<sup>1</sup> Nos referimos al Proyecto de Investigación *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la década del '60* (16H129), dirigido por la Dra. Carmen Santander (Programa de Semiótica, FHyCS-UNaM). La entrevista fue realizada en septiembre de 2003 por Carmen Guadalupe Melo y se puede leer completa en <http://www.autoresterritoriales.com/ines-skupien/>

# El campo cultural y educativo misionero entre 1960 y 1980

Entrevista a Inés Skupieñ

## La producción cultural en Misiones en la década del '60: Amigos del arte

[...] Vamos a referirnos primero a Amigos del Arte. Yo fui muchos años miembro de esa asociación. Esa asociación tenía como objetivo, más que nada, la realización de eventos culturales... Durante años sostuvo un Cine club, es decir que pasaba, semanalmente y todos los domingos a la mañana –porque nos prestaban la sala cinematográfica–, una película siempre elegida en la cinemateca argentina; entonces se trataba de hacer ciclos de películas francesas, de películas inglesas, de películas españolas, y en algunas oportunidades pudo hacer cine debate. No muchas veces, pero toda vez que pudo llegarse a la concreción del cine debate fue muy interesante. Por ejemplo, el debate que recuerdo fue el que se produjo con *El proceso*, la película *El proceso*, pero... la gente no tenía costumbre de quedarse al debate, entonces pocas veces se tuvo éxito.

También nos dedicábamos a traer, por ejemplo, una orquesta. Se trajo la Camerata Bariloche, se trajo a Ariel Ramírez cuando estrenó la Misa Criolla, Mercedes Sosa... Se traía, por ejemplo, al coro que había ganado el concurso a nivel internacional en Arezzo, el coro del Chaco, que era el mejor en esa época y... un coro de Santa Fe. Es decir que eran eventos culturales importantes que tenían éxito de público. Y el Cine club se mantuvo porque tenía un público cautivo; es decir, se podía acceder gratuitamente a la película teniendo al día las cuotas del Cine club, ¿no? Llegó a ser importante... y después se fue, se fue yendo la gente que lo había creado y al final se disolvió la sociedad hacia los años '70.

[...] Amigos del Arte era más que nada una asociación dedicada a traer eventos culturales, porque en esa época Posadas no tenía ningún movimiento cultural propio. [...] Era todo muy elemental. Por ejemplo, cuando venía un evento importante, por ejemplo la Camerata Bariloche –que salía caro– había que asegurar la venta de todas las entradas para recuperar el dinero. Entonces sí se hacía publicidad en los medios, en los diarios y no había mucho problema porque se hacía una nota que servía de publicidad... todavía era una época en que la gente acudía muchísimo al cine y entonces, con asegurar unos buenos afiches del evento la gente acudía. Para la Camerata



U  
M

Universidad Nacional de Misiones

# PUENTE

REVISTA CULTURAL DE LA ASOCIACION DE MAGISTRADOS Y FUNCIONARIOS DE LA JUSTICIA DE MISIONES

AÑO I - No. 1

12 DE MAYO DE 1971



[Bariloche] tuvimos público, sala completa. Era el antiguo Cine Iguazú, que estaba en la calle Entre Ríos, y estuvo completo, completo. Después, para la *Misa Criolla* de Ariel Ramírez que se hizo en el Cine Español, en el Cine Teatro Español, también tuvimos sala completa. Los coros también atrajeron a mucho público; en realidad nunca se perdió, se recuperaba el dinero invertido. A pesar de que un coro, o una orquesta significa mucha gente, significa alojamiento para mucha gente... pero se llegaba a cubrir. Además se tenía el apoyo de la Secretaría de Cultura de la Nación para los eventos más importantes.

## Las revistas literarias y culturales: *PuenTe* y *Flecha*

[...] conocíamos *Juglaría*. Nosotros éramos estudiantes del Profesorado de la Provincia y conocíamos *Juglaría* que era del Montoya [se refiere al Instituto Superior del Profesorado Antonio Ruiz de Montoya], así que no participábamos, pero la conocíamos. Después yo tuve oportunidad de vincularme con el director de *PuenTe*, que era Marcial Toledo. Era una revista [que] había empezado como un órgano di-

fusor de los magistrados de la provincia. [...] Pero como la dirección estaba a cargo de Marcial Toledo, al que le interesaba básicamente la literatura terminó siendo una revista de literatura. Los primeros números tenían artículos que tenían que ver con el derecho, pero siempre poesías y colaboraciones... algunos artículos que tenían que ver con películas o algunos eventos culturales, pero más que nada eran colaboraciones de poesía... Y a medida que avanzaban los números fue siendo cada vez más literaria y al final se desvinculó de la Asociación de Magistrados.

Pero los problemas económicos ahí se agudizaron porque la Asociación de Magistrados colaboraba con alguna parte de la edición. [...] En realidad la financiación se suponía que debía hacerse con los avisos publicitarios de las empresas que publicaban sus avisos. Algunas pagaban en tiempo y en forma y entonces la edición se podía cerrar económicamente, pero después hubo empresas que tampoco se hicieron cargo de los avisos, fue cada vez más difícil conseguirlos y también el director había ascendido en la Justicia, tenía cada vez más trabajo y... él decía que su oficio era ser escritor. Entonces intentó la publicación de una revista de poesía que se llamó *Flecha*, pero también salió un solo número y... y después no siguió con las publicaciones.



UM  
Universidad Nacional de Misiones

A mí me tocó trabajar en muy pocas, en realidad estuve vinculada a tres o cuatro números. Figuraba como secretaria de redacción, pero mi tarea era la corrección de estilo. Eran otras épocas y la publicación se hacía sumamente difícil; publicar una revista era muchísimo tiempo de dedicación, además del problema económico. Pero más que nada era el tiempo que debía dedicarse y para la gente que trabajaba en otra cosa era todo un sacrificio.

## La Dirección de Cultura: el teatro entre los años '50 y '60

[...] la movida cultural importantísima, desde la década del '50 y que llegó al '60, fue la de la Dirección de Cultura, esa fue una marca muy importante, la de Maruja Ledesma. Ella fue una promotora cultural muy importante. Impuso los títeres para adultos, hizo obras de García Lorca, por ejemplo... y todo surgió con ella, con Maruja Ledesma, que era la directora de Cultura y como tenían un salón propio, que es donde está ahora La Querencia [se refiere al restaurant de Bolívar casi Colón] –que después fue un cine... pero primero fue la sala de Cultura–, entonces nucleaba a muchos trabajadores de la cultura porque había grupos de danza, grupos de teatro. Por ejemplo, creo que con *Juglaría* se hizo danza-poesía... y eso se hizo a salón lleno. Tenían éxito los eventos culturales que se hacían en la Dirección de Cultura de esa época. Ese evento de danza poesía fue muy, muy importante... Creo que uno de los requisitos, digamos, para el espectáculo fue que la poesía que se interpretaba a través de la danza fuera una poesía publicada en *Juglaría*. Marisil Cekarini fue una de las bailarinas y se bailó una poesía de Toledo también. Interesante fue todo eso...

[...] Fernández también fue un gran promotor del teatro... teatro se hacía sólo en la Dirección de Cultura y fue Fernández el que lo llevó adelante. No había grupos teatrales independientes... Hubo antes, antes, en la década del '40, o hacia el '50, un grupo de teatro que sí presentaba en el Cine Teatro Español y en el Sarmiento obras de Alejandro Casona sobre todo... Me acuerdo que yo era chica y me gané una entrada en la escuela y me fui a ver *Prohibido suicidarse en primavera*... ¿Sabés quién era uno de los que estaba en ese grupo?... no me acuerdo el nombre, no sé si vive todavía, el dueño de sellos Lis, uno de los Melot, era uno de los Melot. Pero no sé si vive todavía el señor. No, Izzi, el Ñato Izzi se llamaba, Izzi, con z, el Ñato Izzi... Y hacían la obra completa, con todo, con escenografía, vestuario, todo. Es decir que era bien al estilo... comedia dramática, como se presentaban en las salas porteñas. Era un grupo que ensayaba todo el año y presentaban una obra por año. El Aljibe creo que se llamaba el grupo si no me equivoco.

## La educación y la profesión docente

[...] Bueno, yo me recibí en el Instituto del Profesorado en el '66 y en esa época las escuelas, las provinciales, por un lado se jerarquizaron, porque muchas, muchas, habían surgido como técnicas, pero en realidad no eran como las técnicas nacionales sino que venían a ser escuelas que brindaban cursos de computación, de todo tipo... hasta de peluquería. Mezclas ¿no es cierto? y para esa época se transformaron en



polivalentes, escuelas polivalentes, y entonces fueron escuelas secundarias completas. Fue también una época de proliferación de escuelas en el interior. Se trató de que cada pueblo tuviera su escuela secundaria y fue una creación multitudinaria de escuelas secundarias en todo el interior, en todo el interior.

Bueno, la provincialización trajo todo eso, porque mientras Misiones fue Territorio Nacional, solamente tuvo escuelas nacionales y con la provincialización se crearon primero escuelas primarias, pero ya para la época en que nos habíamos recibido nosotros eran numerosas las escuelas secundarias y de ahí en más siguió, siguió, siguió la creación de escuelas en todos los lugares de la provincia. Se logró realmente. Entonces era fácil conseguir trabajo, pero también existía la problemática de que no se aseguraba la calidad porque un profesor no específico... Por ejemplo: vos eras profesor de Castellano y Literatura y podías llevar todo, porque en la escuela no había profesor de Geografía, no había profesor de Biología, entonces no siempre se tenía el título específico. Recién en un concurso que se produjo en el año '70 empezaron a nombrarse profesores específicos para cada área...

La formación [de estos profesores] fue esencialmente la de los Institutos Superiores de los Profesorados del Montoya y de la Provincia y los que venían de otro lado, porque en una primera etapa los profesores que venían de Entre Ríos, sobre todo de Entre Ríos, fueron los que arribaron a Misiones e incluso se transformaron en los directores de las primeras escuelas secundarias de la provincia... la Normal de Alem, por ejemplo, la Normal de Montecarlo, la de Puerto Rico, la Comercio de Jardín América, entonces todas esas escuelas –que fueron los primeros núcleos– tuvieron como directivos a profesores que venían de Entre Ríos y después recién empezó a recibirse la gente de Misiones y fue ocupando los lugares. Hay que recordar que el Montoya fue inaugurado en el '60, así que las primeras promociones habrán sido en el '65, '64, y el de la Provincia [el Profesorado] en el '61 así que para el '65, '66... Pero la mayoría empezaba a trabajar antes de recibirse.

Había mucha demanda. Nuestra formación como profesores estaba encuadrada todavía en el normalismo; es decir, fue la continuación de la formación de las escuelas normales y nosotros mismos tuvimos, en la secundaria, muchos de los llamados profesores normales que eran preparados para Humanidades, por un lado, y Exactas por otro. Es decir que un profesor podía llevar Historia, Castellano y Literatura, Geografía... y los otros podían llevar Matemáticas, Física, Química, Biología es decir que no tenían un título específico, pero era una formación fuertemente enciclopedista, cosa que empezó a movilizarse cuando nosotros empezamos el profesorado y ya tuvimos profesores muy renovadores. Tuvimos gente de la UBA, por ejemplo, como Mariscal y María Teresa Flesca, que era nuestra profesora de Literatura, y para la época fueron grandes renovadores y... una vez egresados, rápidamente ocupamos nosotros los lugares. Por ejemplo, yo toda la vida estuve en perfeccionamiento docente, así que intenté seguir el ritmo de los avances educativos y me tocó vivir muy, muy fuertemente la época del conductismo. Tanto es así que soy del equipo que produjo el Diseño Curricular de escolaridad básica con su concreción final en el '86, que es un diseño hecho por objetivos. Pero lo interesante es que junto a la conformación del Diseño Curricular se hacía perfeccionamiento docente obligatorio en actividad, era un muy buen programa de perfeccionamiento y ese programa de perfeccionamiento tenía una impronta muy flexible, bastante alejada del conductismo. Yo diría que estuvo mucho más cerca del



UM  
Universidad Nacional de Misiones

constructivismo que del conductismo, el Programa de Perfeccionamiento Docente. No así el instrumento que reflejaba la moda pedagógica que era el currículum por objetivos... Desde el '78 al '86, fue un programa de perfeccionamiento muy sistemático, muy, muy sistemático y con un diseño piramidal que empezaba por los supervisores y después con la participación de los supervisores se perfeccionaba a los directores y después los directores tenían que perfeccionar a sus maestros. Y bueno, los resultados no fueron los esperados porque el discurso se fue diluyendo en el camino, pero... de todas maneras fue un plan muy sistemático y con muy buenos objetivos porque se cubría a toda la población y era perfeccionamiento docente en servicio, entonces se aseguraba la participación de todos por igual. ¡Bah! no se aseguraba, pero estaba previsto para todos, ¿no? Fue una época buena, en ese sentido y... hay un detalle: que los interregnos militares no influyeron en la concreción del Dispositivo Curricular ni del Perfeccionamiento Docente, digamos que la intervención militar no trabajó demasiado fuerte en el ámbito educativo y las autoridades educativas no movieron a los técnicos, los técnicos permanecieron todo el tiempo.

Los técnicos, que eran los que trabajaban en Currículum y Perfeccionamiento Docente, permanecieron sin solución de continuidad desde los años '70 hasta el '86, fueron los mismos. No fueron removidos por ninguna de las autoridades, es decir que se pasaron por algunos lapsos democráticos, después vino Onganía, después vino la época de Frondizi y el desarrollismo... pero en el Ministerio de la Provincia cambiaban las autoridades, la cabeza, pero la gente que trabajaba técnicamente permaneció. Creo que fue uno de los pocos casos en que el equipo técnico se mantuvo. No hubo tanta desazón y ese Diseño Curricular que se empezó a pergeñar en los '72, '73, siguió, siguió, siguió hasta que tuvo su versión definitiva en el '86 con algo muy ambicioso, porque era la escolaridad básica que abarcaba diez años de escolaridad, desde primer grado hasta tercer año de la escuela secundaria, que se suponía obligatoria, y estaba diseñado como para que fuese un hilo continuo desde el primer grado hasta el tercer año de la secundaria. Es decir, no había... una división entre la primaria y la secundaria, incluso cuando se llegó a la publicación del diseño, hubo toda una tarea de perfeccionamiento donde se articuló el séptimo grado con el primero. Se le dio el mismo perfeccionamiento a los maestros de séptimo y los profesores de primer año, para que tuviesen la misma impronta, el mismo sello. Fue mucho antes de la Transformación Educativa que se pensó en la EGB3, digamos... un adelanto en ese sentido.



UM  
Universidad Nacional de Misiones

POESIA

## POETAS DE MISIONES

### I — Ramírez — Acuña

TRIANGULO, libro publicado en 1936, puede tomarse para un acercamiento a poetas de Misiones que constituyeron el primer grupo de literatura vanguardista. (1) Se reúnen en él poesías de Ramírez, Acuña y Arbó.

Tomando como base la figura geométrica, cada uno se instala en un ángulo para autodefinirse. Con palabras que anticipan los poemas, Ramírez, que se sabe en el ángulo visual, dice que no ha podido apartar un "vértice cardíalógico incorregible". Acuña quiere en su vértice agudeza de flecha para enhebrar matices. En el último, Arbó se muestra con sus veinte años conscientes de que su obra es todavía entusiasmo, desahogo de sentimientos íntimos.

Aparecen alrededor de veinte poemas de Manuel Antonio Ramírez (1911—1946), que permiten una visión de su mundo. Decíase dueño del ángulo visual, pero muchas veces ese ángulo se amplía y alcanza percepciones totales en su búsqueda de "el alma de todos los paisajes". En pos de algo que él llamó belleza, siente que "se abren desiertos de palabras, formas, colores y sonidos" y hay un vacío de silencio sin luz separándolo de su meta. Se pregunta quién retará con mue-

cas ese abismo separatista e intenta hacerlo recurriendo a la poesía: hay algún ejemplo de que lo logra.

Tres poemas: "Arbol" — "Puntas de cerros como islotes verdes | van hacia el sol sobre la niebla" — "Uruguay", describen el ciclo del árbol, que Ramírez utiliza como un símbolo: el árbol es el puente y el sostén del cielo y comprende el secreto de la agonía del espacio, para compartirlo con el poeta. En el segundo de estos tres poemas se da el logro antes apuntado: se trata de una composición que muestra a Ramírez poeta verdadero. Es la muerte del árbol, pieza de una estructura completa y armoniosa que se resiente profundamente por la falta del mismo. Ramírez elabora primero ese espeso ambiente de selva, sombra y calor en el que se articula el árbol; el letargo, el presagio adquieren consistencia material y toda la selva es expectativa: "Estremecidas de un mal eco | caliginosas hondonadas sudan su letargo de selva"... "congoja de vuelos | pesadillas"... El hacha, elemento ajeno a la fronda, actúa como cuña que viene a desbaratar la armonía. El amanecer se anticipa en el brillo de los filos "con pulsación de acero | sonoros tajos en el árbol: vago | el fulgor de las hachas amanece".

La selva se autodefendiende cuando "la sombra absorbe ese eco venenoso", pero la muerte trepa, los hacheros: son "larvas de grasa" para la presentida herida. El silencio y, por fin, el aullido y la estructura rota:

10



UM  
Universidad Nacional de Misiones

sed enferma de espacio  
por la hondura salvaje se retuerce el aullido  
del árbol  
y el cielo cae de boca sobre el muñón del monte

Dos últimos versos sugieren el destino del árbol: "Puertos, ruedas, ojos cómplices | como cuervos". Destino presente en el tercer poema, cuando en el lomo del río "se despiden costillares de selva".

El medicidia, la siesta bochornosa sentida a través de todos los poros se dan no sólo descriptivamente, sino por la inmersión en ese clima estático. En "42º C" la inmovilidad y el sopor están detenidos en sustantivos: no hay acción, sólo una continua irradiación del calor:

Celeste llama de alcohol el cielo.  
Entornarse de puertas  
y el sopor de la siesta como un mono beodo  
irradiando su fiebre junto al río.  
Pereza india en el catre de tientos  
de las calles inertes.

Apenas un personaje sobreviviendo la siesta: "Cornetas de heladeros, | Chistar a ras de muros: | un niño...". La tierra "enrojece con rabia de alacranes | bajo el sexo de absortas lagartijas" y los seres entremueren en el "sueño torpe que succiona el silencio", mientras el aire, finalmente, comienza a ondear en la sinestesia de una fresca melodía:

umbrío arroyo por el aire candente;  
amplio frescor de bosque hilvanado de alas  
y gozoso de lluvias;  
piel de hembra  
sobre el oído cárdeno del fuego:  
guarania.

En "Siesta", el poeta está despierto para escapar de la muerte: "es mi sola vigilia una culebra verde | sorteando un sueño opaco pariente de la muerte". "Canto en la hora doce" trae nuevamente la música cuando está "el sol al rojo blanco". Ritmo vivaz en las estrofas van siguiendo una danza ígnea acompañada de "cigarras" como acusas aladas".

En otras poesías se adivina un Ramírez muy joven, compadecido del dolor de una niña pobre o de un niño paralítico a pesar de que se llama a sí mismo "viejo de veinte años y un millón de arrugas". En algunas hay chispazos de un querer jugar con las palabras, como el Girondo de "Calcomanías" que busca la imagen insólita. Así, "Anochecer" expresa que "gorrión travieso el pico de la estrella inicial | se ha puesto a migar el rubio pecho de la tarde" o que "dos cipreses circunspectos | disfrazan la torre de una transmisora de fantasmas". Más nuevos, algunos versos se alargan con gerundios; en "Pausas de una espera" la luna saldrá "transfigurando angustias", "transparentando frondas" y su anhelo amanece "Escudriñando sombras". También es la luna la que va rodando "toda sucia de poetas", en la poesía plena de la influencia de Lorca, quien le dicta romances (y no sólo a Ramírez, también a Acuña y a Arbó). Pero es una luna que Ramírez presiente "carcomida por los ácidos | prisionera de mil cables..." Justamente el futuro espacial le preocupa en "2.000", donde ve la "ciudad monstruo: cemento, acero | al larva humana, al hombre cero | que en las brillantes máquinas gime" mientras "se cierra la mole rígi-

da; y hasta la tierra | llueven, crispándose, las descargas".

El resto de la producción de Ramírez, se encuentra inédita o en publicaciones aisladas. Son diez años los que separan la aparición de "Triángulo" de su muerte. Sería necesario estudiar esa década suya en la que fue madurando, para trazar una imagen justa de este poeta de Misiones.

"Triángulo" es sólo un punto de partida para Juan Enrique Acuña, pues su poesía siguió un camino considerable en libros posteriores: "La ciudad sangrante" (1939); "El canto" (publicado en 1945 y que reúne sus poesías de 1942 a 1944) y "El río" (poesías de 1945 a 1950).

En "Triángulo" es claro su afán por definirse, insiste en el hecho de que busca la imagen: para ejercitar esa búsqueda se introduce en el territorio que le brinda la naturaleza preñándolo de "polen de lluvia y de sol" y en el recuerdo de la mujer, en la espera de la misma.

"Poema de los veinte pájaros" desliza la elaboración en versos como éstos:

Los árboles curvaron su mentira  
para arrojar al suelo cuatro larvas  
que soñaron libélulas auténticas.

En otros poemas aparecen restos de un colorido modernista que se aloja en términos como "rosicler", "carne rósea", que desnivelan la obra pero desaparecen totalmente de su producción posterior. En este mismo libro, la siesta (como en Ramírez) se traduce en buena poesía. Los motivos son iguales: danza del solpesadez zumbidos, pero hay anticipada inspiración cuando "un árbol ha temblado todo el frío | de las noches sin luna, porque siente | que está inmóvil y solo ante el misterio". También la lluvia y la tarde que se disuelve en ella le ofrecen hallazgos como el de la calle "toda llena de remiendos rojos" en la "tarde monja | que se arrebuja el hábito".

En el territorio de la mujer, aquella búsqueda que confesaba se traduce con más evidencia:

imagen eres porque se hizo carne  
mi recuerdo en tu espera,  
y se irguieron más altas las estrellas  
sobre el canto del pájaro final.

"La ciudad sangrante" es un libro de romances. El ritmo, la disposición de los elementos y hasta algunos versos textuales (¡Oh ciudad de calles rojas! ¡Quién te vio y no te recuerda...? Fue en la noche de Santiago...) muestran la deuda directa con Lorca. Acuña sólo los hace suyos a través del vocabulario autóctono que le brinda Posadas "ciudad de calles rojas", escenario del primer acto del drama del mensú.

Así, Romance del mensú en coche, suena extraño en su simbiosis de armazón española con "La Bailarina" que llena La Bajada de "un lujo de prostitutas". Huida, en cambio, que da los primeros trazos de la figura del mensú (figura que otorga a Acuña aquella imagen que buscara, pues cada vez que sus versos son el dolor del esclavo de Misiones su poesía es profunda y auténtica) está construida de manera tal que el ritmo del romance se adecua sin chocar y el "objeto poesía" se yergue sin apuntalamientos. Todos los elementos se condensan y se afilan para perseguir al mensú a quien su sangre lo empuja al río mientras los la-

dridos con espinas, la ceguera de los tiros rompe el sosiego de la selva y el miedo se materializa enroscándose al machete para abrirse paso, pues el lamento del urutaú es también puñal frío y el sol le clava el primer cuchillo, hasta que

Una furia de colores  
lo halló a la deriva, rígido  
como un dios desamparado  
sobre el silencio del río,  
mientras bailaba acechando  
la muerte en los remolinos.

Esa piel de tabaco de los cuerpos que bajan por el río seguirá habitando los versos de "El canto" y hallará su modelado final en "El río".

"El canto", que se abre con un epígrafe de Neruda (¡Juntos, frente al sollozo! Es la hora! alta de tierra y de perfume), revela en Acuña una voz renovada y distinta. El poeta se ha descubierto definitivamente "entre los rojos desgarramientos de su tierra" y siente que ese canto que estaba detenido en sus raíces sube, le puebla la garganta de un bullir de "selva sin nunca"; se libera para desnudar ante la mujer a quien va dirigido, a un ser casi vegetal, hundido en el humus; un ser en el que la savia será "corriente detenida" ciclo de amor".

Enumera once poemas en los que desfilan la selva, el río y sus personajes profundamente entrefijos con sus propias fibras porque a la par del cuerpo que baja en el río en un "derroche criminal de su sangre" y del disolverse de carnes "como lívidas y flotantes raíces", él siente su "sangre vertida", sus "huesos calcinados en los negros desmontes".

Quiere sumergir a su amada en la naturaleza, pero descubre que ella también la posee en sus manos "en cuyo hueco duermen las olas del verano detenidas". Va mostrándole la ternura de la tierra que "azula sus carnes orgullosas", las "arañas suspendidas del sol", las "hierbas minúsculas" y confiesa el íntimo recuerdo "de una infancia de asombro, ¡aquél horrible tambor de la orgía nocturna! con colonos borrachos" y, sobre todo, quiere que ella comparta su comprensión a los hombres "tan llenos de canción | tan nuestros", tan llenos de "su polca tristísima".

El libro se cierra con el **Canto a la yerba** en donde se desata el llanto de toda la amargura, el miedo; donde impulsa con su "amarga saliva sin reposo" al aniquilamiento de la "verde exactitud" para que se forme "un río de dolor ancestral" de "jugo elemental" que inunde, armado por sus propios héroes, que corra hasta aplacar toda su sed:

...esta sed, este temblor profundo,  
esta herencia impetuosa  
que me despeña en la crueldad del canto...

Todo ese dolor del hombre que puebla la obra de Acuña, lo muestra en "El canto" testigo antiguo ("...yo cantaba su huida por la noche") y continuo compartidor de rebeliones impotentes: "mi sangre se vierte | allá donde los hombres levantan | sus puños desgarrados". Pero no es sólo compartir dolor, sino sentir ternura por esos hombres con "gesto de ramas | de ramas de lapacho florecido", ternura que quiere ser transmitida a la amada, quien deberá posar sus manos "sobre sus pobres labios", alzar su voz en ellos, no abandonarlos.

Ternura y dolor se canalizan en la "viva médula" de "El río", en sus aguas que llevan impresa la historia de machetes oxidados por la sangre. El **Tercer Poema** (aquí también los enumera) lleva el subtítulo de **Mensú asesinado** y aprietta en sus versos lo que fue apareciendo en retazos en la obra anterior: esa poesía que construye con la tierra y el hombre una materia nueva, hermosa y sufriente:

En tu rostro,  
mojado por el tiempo y la injusticia,  
la piedra mora que sustenta el humus  
y el rosado asperón  
que aprisiona la brisa en las barrancas,  
entre verdes palmeras,  
han hallado su forma...

La muerte sumergió al hombre en el río y allí es heraldo que lleva el canto del poeta y el grito de la selva. Exclamación potente, pero como resignada y plena de amor en la estrofa en la cual los elementos encuentran la disposición exacta para traducir la emoción:

vas mostrando las cuencas de tus ojos,  
visitadas de peces,  
donde mi canto tiembla y las guitarras...  
... Toda la selva en tí, tronco desnudo,  
grita hacia el sur...  
... alga nocturna entre las olas prolongando  
la retorcida liana de tu grito.  
¡Oh rostro solitario,  
sapucái vuelto piedra,  
polca deshecha sobre el agua!  
Escucha al grillo, al pájaro nocturno,  
rememora la orquídea,  
el desmonte, la yerba,  
el sabor de la caña y las naranjas,  
la guaranía que empuja el viento norte,  
mira a tu amante en júbilo de verdes,  
rostro salvado por las olas, mira:  
la selva por la orilla te acompaña.

Cuando se publicó "Triángulo", junto a sus autores estuvo Lucas Braulio Areco. En las palabras que le dedican lo llaman "joven poeta". Areco es conocido en el ámbito provincial por su creatividad artística que se desenvuelve en diversas manifestaciones. Una de ellas es la poesía: en muchas de ellas encontramos puntos de unión con el grupo visto: referencia constante a la naturaleza presente en lianas y arboledas. El sabor de la tierra. La mujer siempre unida al paisaje, a la savia de los troncos.

Del grupo Triángulo no se tuvieron más publicaciones. Por eso se puede decir que Areco es como un continuador: su poesía sigue apareciendo y sabemos que seguirá creándola.

INES SKUPIÑ

1) La denominación de "primer grupo de literatura — vanguardista" es la que se dan a sí mismos en publicaciones de la época. Por ejemplo en la "Revista del centro de estudiantes misioneros de La Plata".



**VEINTE POEMAS FEOS, por Marcial Toledo, Posadas,  
Ed. Núcleo 1972.**

Inmerso en el mundo del cual no puede evadirse a pesar de que ve todas sus falacias; consciente de estar adherido a la "suciedad humana" porque en esa viscosa materia hecha de voracidad, odio y desconfianza está él mismo; protagonista —al igual que el otro, el "hermano", ese interlocutor al que siempre apela— de las grandes y pequeñas estupideces permanentes o momentáneas del ser humano; Toledo ha cambiado su voz. Se propone escapar de los "vocablos alados", porque ha salido a "buscar palabras feas" que connoten exactamente las cosas, los objetos no poéticos, "las impresiones no prefabricadas" que conforman el único sector de humanidad que nos resta.

**Veinte poemas feos** se deslizan en un tono de desnuda exposición, como si cada uno hubiera sido cuidadosamente desprovisto de adornos para que cada cual construya ascéticamente una parte de esa realidad que se juzga a sí misma, sin necesidad de que el poeta añada opinión personal alguna. Como una máquina registradora de gestos, de acciones —que sin querer se mete en algún sentimiento— la obra individualiza escenas, acontecimientos, pequeñas biografías que por asaz repetidos resultan universales.

Antipoemas como son, no escapan sin embargo de la poesía. La reconocemos en la necesaria transformación que sufre ese mundo objetivo y prosaico que dibujan, pues la aparente presentación directa está realizada en un constante desfile de metáforas. El televisor es un pequeño fñhrer tirando de los hilos de marionetas rítmicas; el dinero el dios más manoseado de nuestro esférico manicomio; el mundo un lugar donde las cosas se disuelven y vuelven a brotar. Los personajes aparentemente elegidos como modelos para ser juzgados nos representan a todos y por ello las palabras que los crean encierran en última instancia una escondida ternura, que está —por ejemplo— en la exhortación que hace sobre la necesidad de cuidar la voracidad, el odio, la desconfianza ya que son sentimientos que forman parte nuestra y morirán con nosotros. Así, si un señor con pipa califica de sorpaso, de loco al que se mató por probar voluptuosamente la potencia de su automóvil y un sacerdote lo manda al infierno, el poeta posa un momento su mirada apenada en el "bolsillo de sangre" al que están reponiendo las tripas. Si el "buen ciudadano" es el que cumple con las tontas obligaciones de vestir, hablar, criticar y gesticular de acuerdo con los usos, lo ve el autor como un débil hombre que no puede luchar contra la infranqueable estructura que le impone la sociedad.

También ocurre que toma un mismo tema para

19

*Revista Puente, año 2, n° 4.  
Posadas, noviembre de 1972.*

dos enfoques muy distintos. La muerte como escena cotidiana en nuestra sociedad conforma uno de los poemas más logradamente "feos", si utilizamos la terminología del autor: en "La última maldición" (poema ocho) está presente la ironía en la descripción de los familiares que rodean al féretro tratando de poner caras adecuadas, ironía q' estalla en la maldición q' echa el automovilista detenido por la caravana del entierro. Pero desaparece, junto con toda superficialidad, cuando en "Despacho telegráfico" (poema dieciocho) aparece la humanidad —donde sobran negros y razas hambrientas— dependiendo de las armas, con-

sideradas como puntales de empresas prósperas.

En el último poema desaparece además la mirada imparcial para dejar en libertad al hombre que se manifiesta y juzga, separa de la masa de seres que caminan mecanizadamente por los caminos ya trazados por otros a aquellos espíritus independientes que hacen el suyo propio aunque sólo los acompañe su "magra sombra". Al reconocer que existen estos seres, Toledo reconoce que no todo está perdido en este mundo nuestro donde desde siempre "las hormigas trasladan lentamente el tiempo".

I.S.

## CUENTAS PENDIENTES

"CUENTAS PENDIENTES" de Gustavo García Saraví.  
Compañía Impresora Argentina.

Gustavo García Saraví

## CUENTAS PENDIENTES



COMPANÍA IMPRESORA ARGENTINA

García Saraví ubica en la primera parte de su último libro publicado, seis cartas de amor y unos veinte poemas de sostenido aliento, pese a la diversidad de temas, en la segunda (El mundo que me rodea).

Para sus cartas, Saraví encuentra su materia creadora en un amplio cúmulo de elementos heterogéneos, que al tomar su lugar en la enumeración se transforman de inmediato en unidades-hallazgos de un conjunto plenamente poético. Sus seis cartas nos sumergen en un territorio trillado y virgen, gastado y prístino de fotografías, echarpes, sombreros, jarrones y sábanas; de megaterios y tirodáctilos; de agravios, nostalgias y amor. "Colecciono migas de ti...": de allí ese inventario casi surrealista, como el de un arqueólogo enfrentado por primera vez a ruinas recién descubiertas. Mundos presentes y pasados, minerales y húmedos de vida, que conforman "un humus para mi próxima plantación de tristezas". Humus ubérrimo, porque si bien "nunca podremos reproducirnos, tener un hijo, una semilla...", estas seis cartas son de génesis perdurable, de poesía rediviva a cada instante.

Ciudadano del mundo, García Saraví se vuelve como todo poeta que se precie contra ese mundo. Pero ni violencia, ni ataque desmedido, ni virulencia extrema: un cansancio, una ironía, un descreimiento, una transformación de la fe. El poeta se desenvuel-

ve en ese mundo que mezcla lugares comunes, con la esperanza de un riesgoso paraíso; desencanto de los "amados prójimos", con enfrentamientos a otros poetas que inquietan por afiliaciones políticas esgrimiendo su juventud y sus anteojos.

García Saraví nos ofrece, como el mundo, tanto la limpia melancolía de alguien que rememora teléfonos de madera repujada, utilizados sólo en caso de extrema urgencia, algún cuadro del siglo XVIII; como el apretado sollozo en una elegía que se da en versos como éstos: "esta mañana, / con mi miedo habitual, / ayúdame a conducir tu corazón de cedro / tus nuevas manos de aparente plata..."; su ternura de padre, pero también una admirable tesis de solución a través de un robo en un supermercado...

Que su nueva residencia, tan cercana (Saraví vive hace un tiempo entre nosotros), le proporcione una cotidianidad como la que engendró "Cuentas Pendientes". Encontraremos de pronto nuestra calle, nuestro aire, nuestro mundo reducido y provinciano transvasado a un cántaro de densa, auténtica, profunda poesía.

I. S. de A.

## Aprendiendo a leer

Experiencia única y de infinitos resultados  
es abrir los ojos de los jóvenes  
al inmenso mar de un texto-texto.  
Esas prístinas miradas le devuelven oro en polvo  
le renuevan mil sentidos  
le provocan atrevidas transgresiones  
a tus más trabajados deambulares  
por renglones para ti tan conocidos...  
Es cuestión de probar con un Vallejo,  
sorprenderlos con un Juarroz una tarde  
y así, llegar a Borges  
y creerte ahíta de herramientas  
para emprender lecturas exhaustivas,  
te anonada el cúmulo de estrellas  
que se encienden a tu paso  
por los textos trasegados  
una vez, cien, diez mil veces  
y te nace, imprevista,  
otra mirada,  
contagiada de los ojos  
que abordaron sin prejuicios  
tu poesía más preciada.



UNMDP  
Universidad Nacional de Mar del Plata



## No me abandones, palabra

No me abandones, palabra,  
sigue estando ahí, te necesito  
como al aire y al agua  
como al pan y a la carne...  
sin ti no existo  
no puedo vivir si no acudes presurosa  
cada vez que respiro para el otro..  
Eres el puente que me une a la existencia,  
el leño al que me prendo  
cuando el mar de la angustia  
me golpea hasta ahogarme  
y por ti asciendo hasta el interior del otro  
que me espera mirándome a los ojos,  
expectante y con aliento justo  
para entregarme la suya, su palabra,  
que se transforma en sangre, en vida nueva,  
en tiempo extra para seguir andando  
mientras existas, mientras te escapes de mi boca  
y puedas ser entendida.  
Si eso ocurre, yo vivo,  
sigue laténdome el corazón  
y vive el otro conmigo  
y todo tiene sentido.  
Hasta la muerte.

### No me abandones, palabra

No me abandones, palabra,  
Sigue estando ahí, te necesito  
como al aire y al agua  
como al pan y a la carne...  
sin ti no existo  
no puedo vivir si no acudes presurosa  
cada vez que respiro para el otro...  
Eres el puente que me une a la existencia,  
el leño al que me prendo  
cuando el mar de la angustia  
me golpea hasta ahogarme  
y por ti asciendo hasta el interior del otro  
que me espera mirándome a los ojos,  
expectante y con el aliento justo  
para entregarme la suya, su palabra,  
que se transforma en sangre, en vida nueva,

### Ida y vuelta

Cuando nos adentramos  
en los ojos del otro  
queriendo encontrar una respuesta  
e indagamos en el fondo, en el fondo  
esa mirada nos devuelve en espejo  
la pregunta.  
No hay otra posibilidad que la palabra.  
Y tan ambigua...



UNM  
Universidad Nacional de Matanzas

## Consejos para revivir tu infancia

Rescata el calor de la tierra roja en la planta de tus pies  
 prueba a andar nuevamente descalza aunque te pinchen los toritos  
 corre hasta la avenida haciendo fuerza en los talones  
 y te cubrirá repentinamente la alegría de tus ocho años  
 viviendo a pleno el mejor tiempo de tu vida  
 entre croar de sapos y el ulular de un pájaro desconocido  
 acuchillando el aire de la noche.  
 Súbete sin miedo al árbol de tus sueños  
 quédate a vivir en la casita armada en su ramaje  
 y pergeña comidas de miel silvestre y frutas verdes  
 aunque después te duela la barriga y tengas fiebre.  
 Invita a tu amiga imaginaria a ese té  
 que no pudiste servirle nunca por culpa de los límites  
 impuestos por los mayores de aquella época perdida.  
 Ahora eres libre de crear lo que quieras: desde tacitas de oro  
 hasta torta de nube y una canción de ángeles  
 como fondo de magia para acompañar  
 la charla infinita que le debes a tu infancia  
 que se quedó solita allá en el fondo fondo  
 con temores ocultos y escudriñando apenas  
 por entre las hendijas de tu corazón...

## Surreal

Hay ciertos momentos del verano  
 en que el aire se adensa  
 y ondas más transparentes que él lo atraviesan  
 de manera muy rara para danzar un rato  
 y desaparecer dejando algo indescriptible  
 porque no se puede atribuir el haberla captado  
 a ninguno de los sentidos naturales...  
 Es hora de preguntarse entonces  
 a qué dimensión pertenecen  
 y si no estaremos viviendo en la estrechez  
 de un mundo acotado por la tonta condición humana  
 que nos ha convencido acerca de un solo mundo real  
 cuando las posibilidades son infinitas,  
 tantas... como creen los locos y los insectos  
 que mueren estrellándose en la luz de las bombitas.



UM  
 Universidad Nacional de Morón

## Jacarandá

De repente el patio se tiñó de azul  
 y sorprendió a mi piel, que en una reacción inesperada  
 erizó vellos e hizo navegar  
 una descarga eléctrica por toda mi persona  
 como hace ya mucho no sentía...  
 Era el jacarandá después de la tormenta,  
 que restañó con sus corolas los huecos del patio,  
 llenó canteros, tapó desagües y pintó de cielo  
 la fealdad de cada rincón abandonado  
 de nuestra vieja casa  
 y nos hizo pensar que todavía es posible  
 soñar con alguna mañana diferente.

## Ni flores ni faunos

No quiero hacer ningún luctuoso comentario ecologista  
 -en vano llorar sobre la leche derramada-  
 pero, ¿adónde se han ido las bandadas?  
 No se las ve poblando el cielo,  
 dibujando dinámicas figuras  
 y danzando al son de gritos y de trinos.  
 No se ven los teros, tan prolijos en parejas  
 y con los viudos al final  
 buscando nuevos compañeros,  
 no se ven tijeretas cortando el aire de la tarde  
 con sus preciosas colas elegantes,  
 pocas veces aparecen grupos de loros persistentes  
 que quieren adaptarse y hacen nidos en el paisaje urbano.  
 Se han ido...  
 Se han ido con nuestros tontos sueños  
 de naturaleza eterna  
 y de inquebrantable tierra roja y selva verde.  
 Es el castigo por haber abusado  
 de las palabras huecas y de clichés sonoros.  
 Es el castigo por haber mimetizado a Misiones  
 con su color, sus vegetales, sus aguas y sus bichos  
 y habernos olvidado del hombre,  
 del dulce ser humano con su lengua infinita  
 y su tristeza última, poblando aún,  
 con sus ojos de jueces, algún rincón perdido  
 de esta tierra sangrante.

Skupieñ, Inés (2014) *Desde el final*. Posadas, EdUNaM.



UM  
 Universidad Nacional de Misiones



# Inés Skupieñ



UNM

Universidad Nacional de Matanes



[www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales